

Reflexiones, pensamientos e historias

2 de agosto

Así pues, mirad atentamente cómo vivís; que no sea como imprudentes, sino como prudentes; aprovechando bien el tiempo presente, porque los días son malos.

Ef 5, 15-16

Hace muchos años en un lugar lejano existía un rey bueno, equitativo, noble y justo, él sabía que los años iban pasando y sintiéndose cansado pensaba a quién de sus hijos heredaría su reino, él quería que su sucesor fuera un rey justo y sabio. Teniendo tres hijos decidió ponerlos a prueba para saber quien sería su sucesor, así que ideó un plan con el que sabría quien podía sucederlo en el trono. Dio a cada uno 10 monedas de oro, para que fueran a la población e hicieran con esas monedas lo que ellos quisieran.

El mayor se metió de taberna en taberna a gastar sus monedas, pero como era oro valía lo suficiente para pasarse unos meses embriagándose e invitando a los demás presentes. Sin saber quién era él, la gente deseaba estar a su lado, por el hecho de que invitaba comida y bebidas. Así fueron meses de bonanza para las tabernas y mujeres que ahí trabajaban.

El segundo iba de tienda en tienda, de local en local comprando las obras de arte y artesanías más caras y prestigiosas, así como sus gustos ostentosos en ropa, botas, espadas, los caballos más fuertes y elegantes, la ropa con las telas más finas del oriente bordadas con hilos de plata y oro y, los perfumes de las más finas fragancias.

El más pequeño, se dedicó a prestar sus monedas cobrando intereses por esos préstamos, los agricultores lograron tener buenas cosechas y recuperar el dinero para pagar sus préstamos e intereses, con sus ganancias ese príncipe joven compró productos a agricultores y ganaderos que repartió entre los pobres habiendo gastado el 90% de sus ganancias.

Llegaron ante su padre y el único que devolvió las 10 monedas de oro fue el pequeño, además agregó un 10% de ganancias por sus actividades comerciales. Su padre no tenía dudas, todos hacían fluir la economía, pero aquel que además, producía ganancias y repartía en forma justa lo ganado, sería el mejor sucesor al trono, teniendo los elementos necesarios para gobernar.

En la vida es idéntico, si sabemos qué hacer con lo que ganamos, con lo que tenemos, gobernaremos nuestra existencia con sabiduría y nunca sufriremos de ninguna carencia.

Aprende a gobernarte con sabiduría.

